



Informativo

Nº 6, 24 de octubre de 2007

Contenido

CIDAL

- [Encuesta a los Diáconos Permanentes de América Latina, Diác. Miguel Angel Herrera Parra](#)
- [Diaconía y Navidad, una invitación](#)

INFORMACIÓN GENERAL

Cuba

- [Noticias de la Diócesis de Pinar del Río](#)

Chile

- [Noticias de la Arquidiócesis de Santiago](#)

ASPECTOS FORMATIVOS

- [La espiritualidad del discípulo siervo. Un aporte a la formación permanente, Pbro. Aldo Vallone](#)

REFLEXIÓN

- [A missão de Aparecida, Dom Orani João Tempesta, O. Cist.](#)
- [Demografía es destino, Católicos hispanos impactan a la sociedad estadounidense, Mons. Charles Joseph Chaput, O.F.M. Cap.](#)
- [El Diaconado Permanente en Nuestra Iglesia, Mons. Adolfo González Montes](#)

CALENDARIO CIDAL

- [Actividades](#)

EDICIONES DE ESTE INFORMATIVO

- [Anteriores y próxima](#)

MENSAJES/COMENTARIOS

- [Por países](#)

INFORMACIÓN SOBRE EL CIDAL

- [Qué es el CIDAL](#)
- ¿Qué es el CID?
- Quiénes dirigimos el CIDAL
- Destinatarios de este Informativo
- Para contactarse con nosotros
- Para suscribirse o suscribir gratuitamente a otra persona

- Envío periódico de información general de interés sobre la vida y el ministerio de los diáconos permanentes.

- Este servicio es gratuito.
- Con este informativo pretendemos cumplir con una de las misiones que se propusiera el CIDAL: difundir y acompañar la marcha del diaconado permanente desde una perspectiva latinoamericana. Nos anima la vocación de servicio a nuestros hermanos diáconos, no un fin de lucro. Por eso pedimos a los destinatarios de este correo que se sientan invitados a participar de este servicio como voluntarios, remitiéndonos periódicamente noticias relacionadas con este ministerio en sus respectivas diócesis y países. Es nuestra intención seguir construyendo una amplia red de referentes diaconales. Enviamos a los destinatarios de este Informativo nuestro fraternal saludo. Diáconos R. Tejera, J. Iglesias, J. Durán y J. Espinós. Nuestra dirección: cidal@diaconadopermanente.clero.org

Escribe tu comentario a: cidal@diaconadopermanente.clero.org

[Volver](#)

Encuesta a los Diáconos Permanentes de América Latina

Diác. Miguel Angel Herrera Parra, Sociólogo
Santiago de Chile, 24 de octubre de 2007
miguelangel.herreraparra@gmail.com

A todos los diáconos permanentes

Con el parecer favorable del Centro Internacional del Diaconado de América Latina, CIDAL, quien suscribe, con la cooperación de otros diáconos, queremos realizar un diagnóstico social y pastoral a los diáconos permanentes que residen en los países del subcontinente latinoamericano, con el objetivo de conocer y describir la realidad actual que enfrentan estos consagrados y reflexionar sobre su misión en el contexto eclesial de la Iglesia en esta parte del mundo.

Queremos preguntarnos: ¿cómo son los diáconos permanentes latinoamericanos?, ¿cómo viven?, ¿cuáles son sus percepciones en la Iglesia?, ¿cuáles son sus experiencias diaconales?, ¿Cómo ha sido y cómo es su formación diaconal?, ¿cómo se organizan?, ¿de qué manera participan en la vida de su Iglesia local?, ¿Cómo ven las relaciones de los diáconos en la Iglesia?, ¿cuáles son sus sugerencias, desafíos y sueños?

Por eso, les pedimos a los diáconos lectores de este Informativo que ejercen su ministerio en América Latina y el Caribe, que informen y difundan este diagnóstico en sus diócesis, y motiven a los demás diáconos permanentes que conozcan a contestar esta encuesta, que es anónima, y envíen después sus respuestas a mi nombre y dirección de e-mail. Por cierto, estoy a disposición de todos ustedes para responder las consultas que estimen necesarias sobre este diagnóstico (mi fono celular es el 08-8879468)

Posteriormente, invitaré -por correo electrónico- a los diáconos permanentes de nuestros países a hacer una reflexión pastoral a partir de los resultados obtenidos.

Finalmente, con mis hermanos de equipo, sistematizaremos esta reflexión pastoral y elaboraremos un informe final que daremos a conocer oportunamente a todos los diáconos permanentes suscritos al CIDAL y a las instancias y organizaciones eclesiales pertinentes.

Desde ya, les agradecemos de corazón la colaboración que presten a este estudio que permitirá conocernos más a fondo y que contribuirá a mejorar nuestra labor en la Iglesia, para constituirnos en auténticos discípulos misioneros del Señor Jesucristo, en las realidades que enfrenta cada uno de nosotros, como nos invita la Vª Conferencia del CELAM efectuada recientemente en Aparecida, Brasil.

Los saludo a todos muy fraternalmente.

¿Cómo surgió la idea de hacer este diagnóstico?

Los diáconos permanentes nos reunimos frecuentemente para compartir nuestras experiencias, para formarnos y para celebrar nuestra misión en la Iglesia, de acuerdo a lo que nos pide el Señor Jesucristo, como ministros ordenados al servicio de la evangelización.

Pero, no siempre asistimos todos los que debiéramos asistir a las diversas instancias de participación y de comunión que tenemos los diáconos permanentes.

En algunas diócesis el porcentaje de participación de los diáconos permanentes es muy bajo, y es allí donde surgen diversas miradas y comentarios al respecto:

- “Los que no vienen se olvidaron de sus hermanos en el diaconado permanente”
- “No asisten porque son flojos o irresponsables”
- “No tienen ningún interés por participar en el ordo diaconal”
- “Están atrapados en las diversas actividades pastorales y parroquiales”

En algunas oportunidades, encontramos diáconos que se enojan o se sienten “dolidos” con sus hermanos porque no participan en nada.

Sin embargo, se hace urgente conocer y describir cuál es la verdadera realidad que vivimos todos y cada uno de los diáconos permanentes, de las zonas pastorales o de las diócesis, puesto que sabemos que hay diáconos que lo están pasando mal, es decir, están enfermos ellos o sus esposas, tienen problemas económicos y/o familiares, o presentan otras dificultades, las que -muchas veces- les pueden afectar el pleno ejercicio de su ministerio, pese a tener o manifestar positivo interés en esta materia.

En esta situación, es necesario preguntarnos ¿cuál es la verdadera realidad de los diáconos permanentes de nuestras respectivas diócesis?

No podemos quedarnos en miradas espurias o sesgadas sobre la realidad de nuestros hermanos diáconos. Así surgió la idea ¿por qué no preguntamos a los propios diáconos cuál es nuestra realidad, tanto en lo social como en lo pastoral? Por lo tanto, se hace imperioso que contemos con un diagnóstico de la realidad de los diáconos permanentes, utilizando una metodología de investigación activa y participativa, que los considere auténticos sujetos de este estudio y no meros objetos de instrumentos que otras personas contestan por ellos. Necesitamos conocer nuestras miradas sobre la realidad que vivimos en América Latina y las opiniones, aportes y sugerencias que podamos aportar.

Les proponemos vivir -una vez más- el método del “VER, JUZGAR y ACTUAR”, para la realización del presente diagnóstico. Por lo tanto, los invitamos a preguntarse en, primer lugar, por nuestra realidad como diáconos permanentes y a expresar o reflejar sus puntos de vista en el siguiente cuestionario. Muchas gracias.

Instrucciones para contestar el presente cuestionario

- 1.- Sólo están invitados a responder el cuestionario los diáconos permanentes que ejercen el ministerio en los países de América Latina y el Caribe.
- 2.- El cuestionario se debe contestar en forma personal. Se necesita conocer tu propia realidad, lo que “es” y no lo que “debiera ser”, lo que “tú vives hoy” y no lo que “tú debieras vivir”.
- 3.- Este cuestionario es anónimo, es decir, no se requiere poner tu nombre ni tus datos personales. Se salvaguardará el secreto estadístico.
- 4.- Por favor, contesta todas las preguntas e ítems del instrumento
- 5.- Tus opiniones y sugerencias son muy importantes, por lo tanto, utiliza el recuadro correspondiente para contestar cada una de las preguntas “abiertas”.

6.- Cuando hayas respondido, envíame el cuestionario a mi dirección electrónica, es decir a: miguelangel.herreraparra@gmail.com

7.- Te ruego que informes a otros hermanos diáconos permanentes que no reciban este Informativo para que también ellos puedan contestar este instrumento. También puedes ayudar a otros diáconos (especialmente a aquellos que son mayores o a los que no cuentan con internet) a contestar este instrumento y enviarme sus respuestas. Así podremos enriquecer y ampliar el presente diagnóstico social y pastoral. Gracias por tu colaboración.

8.- El plazo máximo para enviarme esta encuesta será el sábado **15 de diciembre de 2007**.

Encuesta a los Diáconos Permanentes

Diócesis: _____ **Zona:** _____ **País:** _____

1.- Datos generales (marca con una "X" tu respuesta)

1.1 Tu edad actual:

- 1.- 76 años y más : _____
- 2.- Entre 66 y 75 años : _____
- 3.- Entre 56 y 65 años : _____
- 4.- Entre 46 y 55 años : _____
- 5.- 45 años y menos : _____

1.2 Tu estado civil:

- 1. Casado : _____
- 2.- Viudo : _____
- 3.- Soltero : _____

1.3 Si estás casado, indica los años de matrimonio: _____ Número de hijos/hijas: _____

1.4 Tu escolaridad:

- 1.- Hasta educación básica completa : _____
- 2.- Hasta educación media completa : _____
- 3.- Hasta educación técnica completa : _____
- 3.- Hasta educación universitaria completa : _____

1.5 Tu situación laboral:

- 1.- Trabajas en forma dependiente : _____
- 2.- Trabajas en forma independiente : _____
- 3.- Cesante : _____
- 4.- Pensionado : _____

1.6 Ingreso mensual total de tu grupo familiar:

- 1.- Hasta 600 dólares : _____
- 2.- Entre 601 y 1.200 dólares : _____
- 3.- Entre 1.201 y 1.800 dólares : _____
- 4.- Entre 1.801 y 2.100 dólares : _____
- 5.- 2.101 y más dólares : _____

1.7 Año de tu ordenación diaconal:

- 1.- En 1978 y antes : _____
- 2.- Entre 1979 y 1989 : _____
- 3.- Entre 1990 y 1999 : _____

4.- Desde el 2000 en adelante :_____

1.8 (Si estás casado) En la actualidad, participas en una pequeña comunidad de diáconos, junto a tu esposa:

- 1.- ___ Si
- 2.- ___ No

1.9 Actualmente, asistes a las reuniones zonales o diocesanas de los diáconos permanentes:

- 1.- ___ Nunca
- 2.- ___ 1 o 2 veces al año
- 3.- ___ 3 o 4 veces al año
- 4.- ___ 5 o 6 veces al año
- 5.- ___ 7 u 8 veces al año
- 6.- ___ 9 y más veces al año

2.- Percepciones diaconales:

Ítem:	Señala si es Verdadero (V) o Falso (F)
1.- Es importante que el orden diaconal esté muy unido al colegio episcopal y al presbiterio, ya que la tarea es común y el bien común de la Iglesia pide que haya una estrecha unidad en el clero.	
2.- Los diáconos permanentes están obligados a la celebración de Laudes o Vísperas, todos los días.	
3.- Los diáconos diocesanos deben procurar participar, por lo menos una vez al año, en un retiro espiritual de tres días o más, idealmente con sus esposas.	
4.- Es muy recomendable que todo diácono tenga, como director espiritual, un sacerdote, libremente escogido por él.	
5.- El ministerio más característico de un diácono permanente es el de conducir, e implica un decidido servicio a la justicia y a la igualdad.	
6.- Es recomendable que los diáconos estén organizados, tengan sus coordinadores y se reúnan periódicamente bajo la presidencia del delegado episcopal o zonal para el diaconado.	
7.- El trabajo secular del diácono es un espacio privilegiado para evangelizar a las personas y transformar las estructuras temporales, de acuerdo a los valores del Evangelio.	
8.- Los diáconos casados deben cuidar con especial esmero la calidad de su vida matrimonial y familiar y su preocupación por la formación espiritual de su familia.	
9.- Los diáconos, se deben preocupar seriamente de ir, permanentemente, actualizando la formación recibida, conscientes de que deben seguir creciendo en su vida espiritual, estar al tanto de la vida de la Iglesia y del mundo en el cual viven y sirven.	
10.- Los diáconos que sean contratados por empresas para realizar servicios religiosos propios de su ministerio, deberán contar con la autorización de su obispo.	
11.- El orden diaconal procurará crear un fondo de ayuda fraterna con el aporte regular de sus miembros y de sus parroquias u organismos que sirven y de donaciones, para ayudar solidariamente a los diáconos que sufran alguna grave carencia económica.	
12.- Los diáconos, de común acuerdo con el párroco, podrán recibir para ellos los estipendios que los fieles acostumbran dar con ocasión de algún servicio sacramental.	
13.- Existe la posibilidad de que, por gracia, sea devuelto un diácono al estado laical, por la Santa Sede.	
14.- El diaconado permanente es una especie de premio a los laicos, por los servicios prestados a la Iglesia.	
15.- El diácono permanente puede realizar el ejercicio de su ministerio, como mejor lo estime conveniente.	
16.- La llamada al diaconado implica dos elementos complementarios entre sí: la vocación personal y la llamada pública de la Iglesia.	

17.- El diácono permanente, ordinariamente, no dependerá de lo que pueda recibir, con ocasión de su ministerio, para su sustento y el de su familia.	
18.- El tiempo mínimo para la formación de los diáconos permanentes debe ser de tres años.	
19.- Un diácono puede preferir entre las diversas dimensiones de su ministerio: Palabra, Liturgia, Conducción y servicio a la caridad.	

3.- Experiencias diaconales:

De acuerdo a tu propia experiencia personal, como diácono permanente, señala del 1 al 10, qué servicio te corresponde realizar con mayor frecuencia:

Servicios del diácono:	Indica del 1 al 10 lo que haces con mayor frecuencia
- Enseñar: lo que implica proclamar la Sagrada Escritura e instruir y exhortar al pueblo	
- Santificar: mediante la oración, en la administración solemne del bautismo, en la conservación y distribución de la Eucaristía, en la asistencia y bendición del matrimonio, en presidir el rito de los funerales y de la sepultura y en la administración de los sacramentales.	
- Conducir: en la dedicación a las obras de caridad y de asistencia, y en la animación de comunidades o sectores de la vida eclesial, especialmente en lo que concierne a la caridad.	

4.- Formación diaconal:

4.1 Tu formación inicial para ser diácono permanente la realizaste en una Escuela del Diaconado Permanente del Obispo: 1.- SI: _____ 2.- No: _____

4.2 Tu formación inicial sistemática para ser diácono permanente duró un total de: _____ años.

4.3 Desde el primer llamado personal que sentiste hacia el diaconado hasta tu ordenación diaconal transcurrió un período total de:

- 1.- ___ Entre 0 y 5 años
- 2.- ___ Entre 6 y 10 años
- 3.- ___ Entre 11 y 15 años
- 4.- ___ Entre 16 y 20 años
- 5.- ___ 21 años y más

4.4 Tu esposa participó en tu proceso de formación inicial como diácono permanente:

- 1.- ___ Entre el 0% y el 25% del proceso
- 2.- ___ Entre el 26% y el 50% del proceso
- 3.- ___ Entre el 51% Y 75% del proceso
- 4.- ___ Entre el 76% y el 100% del proceso

4.5 Tu formación permanente como diácono la realizas mediante (marca con una "X"):

- 1.- ___ Cursos, seminarios y talleres, al menos 1 al año
- 2.- ___ Cursos, seminarios y talleres, cada dos años
- 3.- ___ Cursos, seminarios y talleres, cada tres años o más
- 4.- ___ No asisto a cursos, seminarios y talleres

4.6 Opiniones sobre la formación inicial recibida:	Coloca una nota, de 1 a 7, sobre la formación frente a cada ítem: 7: Excelente, 6: Muy buena, 5: Buena, 4: Más que regular 3: Regular, 2: Deficiente, 1: Mala
Tu propia formación inicial como diácono permanente.	
La formación inicial de los diáconos permanentes de tu diócesis.	
La formación inicial de los diáconos permanentes de otras diócesis.	

5.- Labor pastoral de los diáconos permanentes:

¿Cómo consideras (o evalúas) tú la labor pastoral de los diáconos permanentes?

Tu mirada de la labor pastoral:	Coloca una nota, de 1 a 7, por la labor pastoral frente a cada ítem: 7: Excelente, 6: Muy buena, 5: Buena, 4: Más que regular 3: Regular, 2: Deficiente, 1: Mala
Tu propia labor pastoral como diácono permanente	
La labor pastoral de otros diáconos permanentes de tu diócesis	
La labor pastoral de los diáconos permanentes de otras diócesis	

6.- Formación y organización: (Señala con una "X" tu respuesta)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
En la formación inicial de los diáconos permanentes se debe realizar un período de práctica pastoral dirigida, que debe ser evaluada continuamente					
Las esposas de los candidatos a diácono permanente deben contar con un programa de formación específico, que las prepare a su futura misión de colaboración y apoyo al ministerio de su marido.					
Se debe favorecer la asociación de los diáconos mismos, instando a que se fortalezca el orden diaconal diocesano, mediante reuniones frecuentes, a las que podrán asistir acompañados de sus esposas.					
Las reuniones zonales de diáconos permanentes que se realizan son muy aburridas y poco útiles.					

7.- Participación diaconal:

En tu opinión, ¿por qué no asisten todos los diáconos permanentes a las reuniones zonales o diocesanas? (Marca con una "X" tu respuesta)

- 1.- ___ Porque el día y horario fijados para la reunión, son inadecuados.
- 2.- ___ Porque esas reuniones son largas e ineficientes.
- 3.- ___ Porque tienen problemas económicos, familiares o de salud.
- 4.- ___ Porque tienen muchas responsabilidades pastorales.

- 5.- ____ Porque está todo muy dirigido, no hay participación real de los diáconos.
 6.- ____ Porque son innecesarias. Un diácono puede funcionar sin ellas.
 7:- ____ Por otras razones ¿cuáles?: _____

8.- Evaluación de las relaciones diaconales:

¿Cómo evalúas tu propia relación, como diácono, con otras personas?:	Coloca una nota, de 1 a 7, frente a cada ítem: 7: Excelente, 6: Muy buena, 5: Buena, 4: Más que regular 3: Regular, 2: Deficiente, 1: Mala
a) Con tu párroco	
b) Con tu Vicario Zonal	
c) Con tu Obispo	
d) Con otros diáconos permanentes	
e) Con tu Comunidad Eclesial de Base	

9.- Sugerencias, Observaciones y Comentarios (escribe tus respuestas en el recuadro):

9.1 ¿Qué se puede hacer para mejorar y fortalecer el orden diaconal de tu zona o diócesis?:

9.2 Lo mejor de ser diácono permanente es:

9.3 El principal desafío que -hoy- enfrentamos los diáconos permanentes es:

9.4 “Mi sueño como diácono permanente es”:

¡MUCHAS GRACIAS!

[Volver](#)

Diaconía y Navidad

Una invitación

La Navidad está cerca. Llegará en apenas 60 días. Será un momento fuerte en la vida de los cristianos. Por eso, para prepararnos mejor, en el CIDAL hemos tomado la iniciativa de invitar a nuestros lectores a enviarnos oraciones, reflexiones, testimonios, poesías... que guarden alguna relación entre la vida, la espiritualidad o el ministerio diaconal y la celebración del nacimiento del Señor. Compartir esos trabajos, preferentemente breves, podrían ayudarnos a prepararnos mejor a vivir más intensamente esta solemnidad. Los mismos podrán ser propios o ajenos, pero deberán contar siempre con el nombre de su autor y el lugar de origen. La invitación va dirigida a todos, sin límites geográficos. En la medida que los recibamos, los iremos publicando. Muchas gracias.

Envía tu aporte a: cidal@diaconadopermanente.clero.org

INFORMACIÓN GENERAL

Cuba

Noticias de la Diócesis de Pinar del Río

VITRAL es palabra y cauce, resonancia y espejo, que ofrece esta Diócesis a cuantos tengan sed de comunicación, reflexión y diálogo, sin distingos de colores ni empobrecedores filtros para la luz. Tan polícroma y plural quiere ser nuestra Revista como escasos son, en nuestras ventanas actuales, la diversidad de diseños y matices. **VITRAL** quiere ser un espacio para la transparencia y la luz multicolor de nuestra cultura y nuestra sociedad. **VITRAL** quiere ser un espacio para la transparencia y la luz multicolor de nuestra cultura y nuestra sociedad. Se puede visitar en <http://www.vitral.org>

Chile

Noticias de la Arquidiócesis de Santiago

Se realizará una Asamblea del Diaconado

El próximo sábado 27 de octubre se desarrollará la 1ª Asamblea Arquidiocesana del Diaconado Permanente, que contará con la presencia del Cardenal Arzobispo de Santiago, Mons. Francisco Javier Errázuriz. La invitación es para que todos los diáconos de Santiago puedan asistir junto a sus esposas, para compartir la experiencia del ministerio diaconal y el mensaje del Pastor en relación a la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano celebrada en Aparecida. El encuentro se llevará a cabo a partir de las 08:30 hrs. en el Colegio Sagrados Corazones de Alameda (Av. Libertador Bernardo O'Higgins 2062, Santiago)

Espacio para compartir

La Zona Oeste ha creado un blog especialmente dedicado al tema del discernimiento diaconal. Recomendamos este sitio de internet donde encontrarán un espacio de comunicación y orientación a cerca del ministerio diaconal. La dirección de este sitio es: <http://discernimientodiaconal.blogspot.com/>

Pedimos a los lectores de este Informativo que nos envíen noticias, reflexiones, comentarios y todo aquello que consideren de provecho para los diáconos permanentes a: cidal@diaconadopermanente.clero.org

Para suscribirse o suscribir gratuitamente a otra persona a este Informativo

- Envíe un e-mail a nuestra dirección del CIDAL (cidal@diaconadopermanente.clero.org) con el nombre del destinatario, su condición eclesial (Obispo, sacerdote, diácono, religioso/a, laico/a), su dirección electrónica y la Diócesis a la que pertenece.

[Volver](#)

ASPECTOS FORMATIVOS

La espiritualidad del discípulo siervo Un aporte a la formación permanente

Pbro. Lic. Aldo Félix Vallone
afvallone@yahoo.com.ar
Mendoza, Argentina

En una de sus exposiciones en el Encuentro-Taller Latinoamericano de los Responsables de Centros de Formación de Diáconos Permanentes, organizado y realizado por el DEVYM del CELAM, en San Miguel, Buenos Aires, entre el 19 y el 25 de febrero de 2007, el autor afirma que a la espiritualidad debe considerársela parte de la experiencia y analiza la naturaleza de la espiritualidad diaconal a partir de los profundos cambios que experimenta nuestra sociedad, aunque nunca debe perderse de vista la necesaria configuración con Jesucristo, Diácono del Padre, porque nada de lo auténticamente humano nos es ajeno, afirma.

En síntesis –dirá el autor– sólo en la medida que profundicemos en la dimensión diaconal del Sacramento del Orden encontraremos la clave para formular una propuesta espiritual acorde al misterio de Dios.

Un anhelo... una sed

Sería un absurdo plantearnos la espiritualidad del diácono al margen de las búsquedas, las experiencias y los frutos de esta humanidad que acaba de iniciar el Tercer Milenio. Sin pretender una presentación exhaustiva, puntualizamos algunos aspectos destacados.

En un mundo marcado por el stress, la pérdida del sentido, el vértigo del hedonismo, la “vida mosaico”, el sufrimiento, la inseguridad, el miedo, la injusticia con sus consecuencias sobre multitudes..., hablar de espiritualidad es ingresar en el horizonte de una búsqueda muy actual.

El anhelo por encontrar un significado profundo y unificante en medio de la multiplicidad de información, desafíos y ámbitos de acción. El deseo de vivir armónicamente y dinámicamente integrados desde la propia realidad humana y un “algo” que de sentido a la existencia. La búsqueda de la propia intimidad como fuente de fecundidad que abra al éxtasis. La llamada a comprometerse con algo que valga la pena, descubriéndole a eso una “mística”... Son, entre otros, los tópicos que han devuelto actualidad a la pregunta por la espiritualidad.

Ciertamente, ni todo cuanto se plantea es espiritualidad, ni mucho menos las respuestas que pretenden darse. Al menos desde una perspectiva creyente cristiana. ¿Qué haremos entonces? ¿Las descartaremos?

En absoluto: “nada de lo auténticamente humano nos es ajeno”, decía un axioma antiguo. Simplemente –y esta será nuestra contribución a la humanidad del siglo XXI – las discerniremos desde la fe e iluminados por la Palabra de Dios procuraremos hacerlas nuestras desde el designio histórico salvífico de Dios.

La voz de la experiencia

La espiritualidad parte de la experiencia. Son muchas las definiciones que se han dado de *experiencia*. Personalmente me inclino a describirla como: *Vincularse vitalmente con algo desde adentro adquiriendo una sabiduría que genera relaciones, actitudes, virtudes y acciones concretas.*

Desde este marco, los invito a adentrarnos en la experiencia de un diácono. Imaginémoslo casado y con una actividad secular. Cada uno de ustedes podría trazar perfectamente el perfil de dicho diácono en su Iglesia Particular...

Nuestro diácono ha recibido durante su formación una cantidad considerable de información en cursos, talleres, seminarios, retiros... Ahora, durante la etapa de la formación permanente recibe cartas pastorales, artículos de revistas, lee libros, ingresa en las más diversas páginas de Internet... y se pregunta: ¿cómo hago para procesar todo ese cúmulo de información dispersa sin caer en posturas ideológicas, fundamentalistas ni sincretistas?... De todo esto, ¿qué es lo que realmente me está diciendo Dios y la Iglesia para mi aquí y ahora?...

En su hogar siente la interpelación de su esposa e hijos... En la Parroquia, el párroco, que sabe condescender, no deja de expresarle las muchas urgencias pastorales de los fieles... En el trabajo, la dinámica de la autosuperación, el éxito, la competencia, lo acechan a cada paso... La realidad social, cultural, económica y política no se quedan atrás, haciéndolo sentir muchas veces como un ser extraño... La fatiga, el desaliento, el síndrome del fulminado (Burn up), golpean a la puerta de su vida y su ministerio, algunas veces más fuerte que otras... ¿Qué hará?... ¿Desde dónde enfrentará tantos desafíos simultáneos?... ¿Es posible una *unidad de vida* ante semejante realidad? ¿Cómo evitara el riesgo del repliegue?...

De pronto se encontró que en su vida y matrimonio ocurren “cosas” nuevas. No sabría decir si buenas o malas. Posiblemente correspondan a una nueva estación de su vida y su pareja... Y a necesidades nuevas, respuestas nuevas. Su ministerio no tiene la dosis de “felicidad” que esperaba... Y comienza a buscar. Participa de retiros, intensifica la oración, se propone leer más asiduamente la Palabra de Dios, recibir más frecuentemente los sacramentos, renueva su fidelidad a la Liturgia de las Horas y organiza un verdadero plan ascético que incluye hasta el cuidado de la salud... Pero, ¿es posible que todos estos medios resulten eficaces por sí mismos? ¿No tendrá que encontrar antes un renovado sentido de la vida?

Ayer recibió un pobre. Lo escuchó. Descubrió que no tenía nada para decir, ni dar. Sentía sólo ganas de “solucionar el trámite lo más rápido posible... Luego se sintió culpable por no haber servido con una auténtica caridad. Para calmarse se preguntó: ¿Qué es la caridad?... ¿Será verdad que ella es fuente de felicidad?...

No es mi deseo cansarlos con diagnósticos y preguntas. Si lo desean pueden continuar haciéndolo ustedes.

Como conclusión podemos decir que, probablemente, ese diácono se nos acerque y nos haga una gran demanda: *Necesito replantear mi vida y mi espiritualidad.*

Ante una realidad nueva, una renovada espiritualidad

Tal como ocurre con el término experiencia, sucede con la espiritualidad. Una misma expresión se utiliza para hablar de realidades muy diversas y, hasta, opuestas. Pensemos, por ejemplo, cuánta bibliografía de psicología religiosa y sus correspondientes técnicas para “sentirse bien”, viene presentada con este título.

Los mismos autores católicos de espiritualidad no terminan de ponerse de acuerdo acerca de su naturaleza. Por ello, permítanme partir de un concepto amplio: *La espiritualidad es la **apropiación** del*

Misterio de Dios y su designio histórico-salvífico desde la propia realidad, por medio de una fe viva que suscite la esperanza y se haga operante por la caridad.

Esta apropiación supone un *don* previo al cual estamos llamados a abrirnos. En consecuencia, el punto de partida no es la búsqueda de Dios –sumamente importante como condición para hacerla posible- sino la “salida” que Dios ha hecho en busca del hombre para hacerlo participar de su misma vida divina, constituirlo su discípulo, convertirlo en su misionero y, en definitiva, revelarles sus caminos colmándolo con sus dones.

La primera respuesta del hombre –varón o mujer- es la de escucha y acogida de ese don. Una acogida que no queda en la superficie, está llamada a penetrar hasta lo más profundo de su ser, transformándolo: divinizándolo por la acción del Espíritu Santo y, por esa misma acción, humanizándolo.

Cuando la Palabra de Dios se hace carne y encuentra un corazón abierto por el don de la fe y dispuesto a entrar en la “escuela de Jesús”, la respuesta no se hace esperar. Nace el discípulo.

Esta condición, sellada por el Sacramento del Bautismo, da un marco y encuadra la vida de todo cristiano o cristiana. De ahora en más, sea cual sea su estado, sus carismas... siempre será discípulo/a y estará llamado/a a cultivar su vocación y su misión apropiándose cada día más de su identidad.

La pérdida de conciencia de esta coordenada fundamental puede transformarse en una trampa mortal. Tal como Jesús le hizo ver a Pedro, querer caminar delante del Maestro, es decir, perder la condición de discípulo, es entrar en el camino del Maligno (cf. Mc 8,31-33).

Ya podemos intentar una primera aplicación a nuestro tema. El diácono –por el Bautismo, el Matrimonio y por el Sacramento del Orden- cultiva su vida espiritual, encuentra un centro seguro para la *unidad de vida* en la apropiación de su condición de discípulo de Jesucristo Maestro, Esposo y Servidor. “Fijando la mirada en él, autor y consumidor de *su fe*” (Heb 12, 2) puede despojarse de todo lo que le estorba y encontrar el referente necesario para la respuesta adecuada.

Esto significa que, ante todo, la vida espiritual y el desarrollo del germen de santidad, se realizan por la apropiación vital de aquel con el cual ha sido configurado más que por las actividades y compromisos.

Estas últimas son la consecuencia de una fe viva que cristifica, da un sentido nuevo a la existencia y se irradia en un amor cuyo horizonte es el “más allá”. Más allá de la superficie de sí mismo (intimidad), más allá de de sí mismo (oblatividad), más allá de quienes lo hacen sentir cómodo (servicio y opción por los pobres, débiles y sufrientes), más allá de las seducciones del Maligno (combate espiritual), Más allá del éxito (fecundidad), más allá de lo establecido (compromiso), más allá de esta historia (Vida eterna)...

La formación espiritual –inicial y permanente- del diácono debiera tener siempre en primer lugar este aspecto fundamental. El “más allá” es consecuencia, no fuente de la vida espiritual. De lo contrario, corremos el riesgo de caer en el estado de nuestro diácono que presentábamos al comienzo. ¿Sabes cuál es el resultado? La vida espiritual planteada como esfuerzo y puros desafíos... La vida ministerial es una suma de sentimientos encontrados frente a la dura realidad en la que hacemos el doble de lo que podemos y en la que los demás nos reclaman porque hacemos la mitad de lo que piensan que deberíamos hacer.

Para ser iconos vivos de Cristo Servidor

Partiendo de Jn 17,17-19, un autor contemporáneo decía: “Los que pertenecemos a Cristo, pertenecemos a toda la humanidad”¹.

El diácono está configurado a Cristo Servidor, por el Sacramento del Orden, para ser colaborador del Obispo y su Presbiterio, y para promover la diaconía de toda la Iglesia.

1 NOUWEN, H., *Signos de Vida. Intimidad, fecundidad y éxtasis* (Sauce 42), PPC, Madrid 2001, p. 43

Quien pertenece a Jesucristo, pertenece a esa misma humanidad que Jesús aceptó como suya. Por ello, configurado con Jesucristo Diácono del Padre, está llamado a ser servidor de su Cuerpo, especialmente de aquellos miembros más débiles con los que el mismo Señor ha querido identificarse (cf. Mt25,34-40).

Liberado, transformado, consagrado y enviado por Jesucristo, con el poder del Espíritu, “debe conocer la cultura, las aspiraciones y los problemas de su tiempo. De hecho, él está llamado en este contexto a ser signo vivo de Cristo servidor y, al mismo tiempo, está llamado a asumir la tarea de la Iglesia de *escrutar los signos de los tiempos y de interpretarlos a la luz del Evangelio, de manera que adaptándose a cada generación pueda responder a los perennes interrogantes de los hombres acerca del sentido de la vida presente y de la vida futura y de la relación de ambas (GS 4 a)*” (DVMDP 43).

Hasta aquí, pareciera que la irradiación de la caridad del diácono –germen de perfección y santidad- es la común a toda la Iglesia Servidora de la humanidad.

Quisiera proponer una hipótesis abierta a la discusión porque me parece importante para configurar la espiritualidad del diácono. ¿No se podría hacer una analogía parafraseando las clásicas palabras de San Agustín?: “*Con ustedes soy servidor en esta Iglesia Servidora, para ustedes soy presencia de Cristo Servidor*”. En otras palabras, por la diaconía común de los fieles sirve a Jesucristo en sus miembros más necesitados, por la triple diaconía, el diácono, hace presente a Cristo Servidor, quien hoy, por medio de él pasa haciendo el bien a sus hermanos.

Alguien podría decir: “esto vale primariamente para el Obispo”. Sin dudas, ¿acaso el diácono no está ordenado para colaborar en su diaconía?. Este elemento es común a todos los miembros del Sacramento del Orden. Fundamento de la comunión a la que está llamado a vivir las relaciones con el Obispo y los Presbíteros. Icono de Cristo servidor en la iglesia doméstica, en la comunidad, en el ámbito de trabajo, para que los discípulos de Jesucristo viendo en el diácono la caridad hecha servicio del Señor Resucitado se sientan interpelados y animados a comprometerse por los pobres y necesitados de esta humanidad.

Si esto fuera así, entonces la formación espiritual del diácono debiera ayudarlo a configurarse con Jesucristo Servidor, a abrirse cada día más para que el mismo Señor sirva a su Pueblo por medio de él. Vuelvo a parafrasear. San Pablo decía: “*Vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí*”. El diácono debiera decir lo mismo y añadir: “*sirvo yo, pero no soy yo, es Cristo quien sirve por medio mío con mi colaboración. Sirvo yo, pero como lo hago en nombre de la Iglesia, es la Iglesia quien sirve en mí*”.

He aquí algo más que un matiz en la identidad del servidor que impregna toda la vida espiritual de un diácono. Si desarrollamos la espiritualidad del discípulo-siervo en el diácono desde este horizonte, se produce un cambio fundamental de perspectiva. Ya no se trata de plantear simplemente la santidad por el camino de la caridad hecha servicio. Hay una transformación sacramental, una nueva configuración con Jesucristo que, quien ha recibido el Sacramento del Orden, debe apropiarse, cultivar y, desde la cual, debe insertarse en todos los ámbitos de su realidad.

Se trata de una actitud fundamentalmente nueva, fundada en una realidad ontológica que antes no tenía. Esta realidad, lejos de alejarlo de lo anterior, lo inserta profundamente en ello (en la familia, por ejemplo) desde una identidad, una misión y una conducta nueva.

A modo de conclusión abierta

Sólo en la medida que sigamos profundizando en la dimensión diaconal del Sacramento del Orden podremos encontrar las luces para una propuesta espiritual acorde al misterio de Dios. Hay un texto en el Evangelio de Marcos donde Jesús habla del carácter servicial de la autoridad (10,41-54); en él se autodefine como diácono –observemos que es uno de los pocos textos evangélicos donde aparece la expresión en griego-, e invita a imitarlo: “*El que quiera ser grande que se haga servidor de ustedes, y el que quiera ser el primero que se haga servidor de todos. Porque el mismo Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud*” (10,43-44).

El diácono, discípulo del Hijo del hombre, está llamado a tener sus mismos sentimientos (cf. Flp 2,5-11) para que los hombres puedan ver en él a un “*cooperador de Dios en su campo y su edificio*” (cf. 1 Cor 3,9).

Escreve tu comentario a: cidal@diaconadopermanente.clero.org

[Volver](#)

REFLEXIÓN

A missão de Aparecida

+ Orani João Tempesta, O. Cist.
Arcebispo de Belém do Pará, Outubro de 2007

Já temos em mãos a publicação da tradução do “Documento de Aparecida”. Todas as nossas comunidades, a partir de agora, têm a possibilidade de aprofundar no texto e no espírito desse documento, que refl ete um momento ímpar de nossa vida de Igreja. Aproximar-se e aprofundar com espírito de quem sabe que aí está a expressão dos anseios e sonhos da Igreja da América Latina e Caribe depois de um olhar sobre a nossa realidade e nos passos que temos dado, cumprindo a nossa missão evangelizadora.

O tema do discipulado e da missionariedade está presente em cada parágrafo do texto, pois esse foi o tema proposto, colocando a Igreja em novos paradigmas para a sua missão formadora e evangelizadora. Ao mesmo tempo, a questão da Vida é sempre uma constante presença e é consequência da ação da Igreja na sua caminhada histórica. Esse vinho novo que é o “Documento de Aparecida” supõe odres novos e uma recepção calorosa e aberta. Não podemos deixar passar mais esse momento em discussões estereis e servindo de espetáculo” com questões que querem impedir a devida aplicação do documento.

A abertura para todas as realidades da pastoral da igreja e a sua presença no documento demonstra a necessidade da unidade na diversidade, supondo que cada um saiba valorizar o outro, recordando os valores que cada um traz em sua experiência religiosa. Vivemos novos tempos, e esse documento de certa forma sintetiza tudo o que tivemos até agora nos anteriores e nos remete a olhar para frente diante dos desafios do século que vivemos com suas realidades próprias e que são diferentes do século passado.

Sempre foi difícil aceitar o novo e as novas realidades porque isso supõe novas posturas, ainda mais dessa nova cultura que hoje ocorre e que está espalhada no tecido social, movimentando as pessoas para muitas soluções que nem mesmo elas esperavam. Conhecer os desafios e dar passos supõe essa abertura para a nova época que se está implantando e onde a nossa opinião e idéias nem sempre são muito consideradas. Vivemos situações ambíguas quando parceiros de soluções sociais não são ideais para soluções éticas, morais ou existenciais e vice-versa. É claro que para os que se comprometem com outras situações, que não seja o Cristo e seu Evangelho anunciado pela Igreja, têm dificuldades de dar passos novos e avançar para esse novo tempo.

Este momento é muito precioso, pois Aparecida não foi uma reunião de especialistas discutindo técnicas pastorais, e sim uma assembléia de cristãos vindos do mundo inteiro, abertos à ação do Espírito Santo, que foram inspirados para anunciar caminhos, grandes linhas e sonhos para os nossos caminhos cristãos da América! O clima de oração, a presença do povo de Deus, a fraternidade e a sinceridade na busca de soluções que vivemos em Aparecida jamais serão esquecidos. É com imenso carinho que falamos de uma experiência de igreja que vivemos como que apalpando o infinito através de nossos trabalhos naqueles abençoados dias. Todas essas grandes linhas e belíssimas inspirações de Aparecida estão no documento que ora temos em mãos com tradução em português.

Surge agora a grande pergunta: como implementar todas essas belas inspirações e caminhos sugeridos por Aparecida em nossas comunidades? A solução fácil e lógica é a elaboração de planos, diretrizes, orientações, projetos. Somos filhos deste tempo e a Igreja no Brasil sempre se pautou por essa

inspiración “pastoralista” que fez o nosso modo de pensar e de agir pastoral. E será realmente isso que irá acontecer, pois não temos outras práticas. Porém, a inspiração de Aparecida sugere outras práticas e outros paradigmas de trabalho. É aqui que entra a Igreja Orante que pede a ação do Espírito. Temos também certeza de que o Espírito Santo agirá e fará maravilhas na vida daqueles que, como Maria, responderão o “sim” ao chamado do Senhor. Foi assim também com o Concílio Vaticano II: tivemos muitos planos e muitas maneiras de estudá-lo, mas o Espírito Santo foi intervindo com as suas inspirações e trazendo pessoas e acontecimentos para conduzir o processo de colocar o sonho em prática.

A geração que está iniciando hoje a sua caminhada na catequese de nossas paróquias, ao tomar conhecimento do espírito do documento de Aparecida irá sendo iniciada nesse novo tempo e os frutos virão! Nós confi amos nessa ação do Espírito Santo. Só que, enquanto isso, somos chamados a fazer a nossa parte, os nossos trabalhos e darmos os passos necessários para que, conhecendo ainda melhor e aprofundando o documento, respondamos generosamente ao chamado que o Senhor nos faz e na missão que nos dá.

Aparecida é a grande inspiração para o nosso tempo em nossa missão de discípulos e missionários que anunciam a vida! Saibamos acolher e responder com a mesma abertura mariana e seremos testemunhas das maravilhas do Senhor em nossas vidas!

[Volver](#)

Demografía es destino

Católicos hispanos impactan a la sociedad estadounidense

+ **Charles Joseph Chaput, O.F.M. Cap.**

Arzobispo de Denver, octubre de 2007

www.archden.org

Antes que nada quisiera poner ante ustedes algunos hechos.

En primer lugar, es obvio que los hispanos y otros inmigrantes juegan hoy un rol prominente en la población y crecimiento económico estadounidense. Los empresarios hispanos son esenciales en este crecimiento. Empresas de propietarios hispanos crecieron 31% entre 1997 y 2002, ello triplica el promedio nacional del crecimiento en el país. Los negocios de propietarios latinos se han incrementado seis veces más, que el promedio de negocios a nivel nacional. Dos millones de empresas hispanas generaron cerca de \$ 222 billones de ganancias el año pasado; ello es 19% más que en 1997. El desempleo hispano está históricamente en bajos niveles, y trabajadores latinos continúan llenando posiciones desempleadas y escasez de mano de obra en sectores importantes de nuestra economía nacional.

En segundo lugar, los hispanos que compran energía en Estados Unidos alcanzaron una cifra un poco menor a \$ 800 billones en 2006. Escasamente excederá ese récord en el 2007. En el 2015, la compra de energía por parte de hispanos alcanzará a lo más \$ 1.5 trillones anualmente. La comunidad hispana está empezando también a marcar una tendencia en la música, la comida y la cultura pop americana. Muy poca gente hubiese predicho hace 15 años que la “salsa” hubiese vendido más que el condimento americano No. 1, el ketchup, pero esa es la realidad. Y las tortillas ahora se venden en muchos miles más que el pan blanco, en supermercados en el país.

En tercer lugar, este patrón de crecimiento acelerado, tiene un gran impacto en nuestra Iglesia católica local y nacional. Más del 70% de los 42 millones de hispanos en Estados Unidos son católicos. La mayoría de ellos son jóvenes. Asimismo, el 70% del crecimiento de la población católica en Estados Unidos en las últimas décadas ha sido debido al alto índice de nacimientos e inmigración hispana.

Por muchos años, el ministerio pastoral, la reflexión teológica y la participación actual de los hispanos en la Iglesia ha sido, de alguna manera, moldeada con un espíritu de confrontación; una teología que refuerza el sentido hispano de alineación y discriminación. Definitivamente, aquellos sentimientos rencorosos han estado frecuentemente enraizados en

sufrimientos e injusticias reales serias. Pero a largo plazo, el resentimiento nunca es una fuente de vida o un signo de fuerza. Hoy en día, el paisaje estadounidense ha cambiado. La demografía es el destino. En el futuro, los católicos hispanos tendrán una influencia muy seria en la dirección que tomará la sociedad estadounidense. Es por ello que creo que es tiempo para los hispanos, en general, y para los hispanos líderes en particular, que tomen el rol que merecen y que han ganado en la misión de la Iglesia.

Los líderes católicos hispanos tienen una oportunidad extraordinaria para enseñar a través de su ejemplo de fe y generosidad. Estados Unidos hoy es muy diferente a Estados Unidos hace 50 años. El tiempo en el que vivimos ahora tiene ventajas únicas y también peligros reales para la dignidad humana. Para los católicos estadounidenses de toda raza y pasado geográfico, nuestra fe necesita ser nuestro pegamento de unidad y nuestra identidad común para hacer una sociedad más humana y justa.

Nuestra identidad común católica no disminuye la importancia de la diversidad en la Iglesia. Por el contrario, debe animarnos a todos a ser agradecidos por los talentos y experiencias de otros, así como por los nuestros.

Pero al fin y al cabo, lo que importa en la vida son las creencias que tenemos en común: la importancia de la familia y buenos amigos; la dignidad del buen trabajo, la santidad de la persona humana, especialmente de los más débiles y la meta de conocer y amar a Dios, y estar con Él cuando nuestras vidas terminen. No hay color de piel o acento extranjero en alguno de estos profundos anhelos humanos. En estas cosas, lo importante es que todos hablamos el mismo idioma. Mi esperanza para los empresarios líderes hispanos es que Dios guíe a cada uno de ustedes para que verdaderamente sean los católicos líderes que Dios quiere que sean.

[Volver](#)

El Diaconado Permanente en Nuestra Iglesia

Carta del Obispo de Almería, España

+ **Adolfo González Montes**

Almería, 8 de julio de 2007

www.diocesisalmeria.org

Queridos diocesanos:

Ha llegado el momento de ordenar los primeros diáconos permanentes de la diócesis de Almería. El diaconado permanente existió en la Iglesia antigua y algunos de nuestros santos más venerados fueron diáconos, como san Lorenzo y san Vicente. Lo conservaron hasta hoy las Iglesias orientales, y restaurado en nuestros días por el Vaticano II en la Iglesia Católica, muchas Iglesias diocesanas cuentan con este ministerio. Han pasado muchos años desde el último Concilio hasta que la Iglesia de Almería ha tomado la decisión de instaurar el diaconado permanente. Las Constituciones del IV Sínodo diocesano, aprobadas en 1999 por mi Predecesor, incluyeron oportunas consideraciones sobre este ministerio y la conveniencia de su instauración, no sin definir su cometido propio, orientado con preferencia a las «zonas pastorales con mayor necesidad, en grandes parroquias donde sea necesario este ministerio», sin excluir su presencia y acción en los organismos diocesanos y en aquellos oficios pastorales que el Obispo considere oportuno confiar a los diáconos permanentes. El Sínodo urgía asimismo la elaboración de un directorio o una normativa diocesana y se expresaba sobre la conveniencia de una buena formación de estos diáconos.

Con el propósito de secundar la decisión del Concilio, la Conferencia Episcopal Española se ocupó de orientar la instauración, creando muy pronto un «Comité para el Diaconado» y elaborando unas pautas u orientaciones sobre la formación y el ministerio de los diáconos permanentes. Más recientemente, con la experiencia adquirida después de algunas décadas de postconcilio, la LXXXIII Asamblea Plenaria de la Conferencia aprobó en 2000 nuevas «Normas básicas para la formación de los diáconos permanentes en las diócesis españolas». Con ello se aclimataba a nuestras necesidades y situación eclesial las «Normas» elaboradas conjuntamente por las Congregaciones romanas para la Educación católica y para el Clero, de 22 de febrero de 1998. Estas Normas están acompañadas del «Directorio para el ministerio y vida de los diáconos», de la misma fecha.

A mi llegada a la diócesis, quise consultar de nuevo al Consejo presbiteral sobre la instauración del diaconado permanente, rogándole se expresara confirmando la decisión sinodal o no. Una vez ratificada la decisión, llevamos a cabo la instauración mediante decreto episcopal 30/2005 (26 diciembre); y constituimos la «Comisión diocesana para el Diaconado permanente», encargada de aplicar los planes de formación y seguimiento espiritual y pastoral de los candidatos y su preparación inmediata a la ordenación mediante la recepción del Sacramento del Orden sagrado.

Los candidatos que vamos a ordenar, Dios mediante, el próximo 15 de julio, han cursado los estudios pertinentes: uno el currículo completo de Teología, el otro el currículo completo de Ciencias Religiosas. Tras la graduación académica, ambos han dedicado dos años más a la preparación específicamente pastoral, espiritual y canónica bajo la dirección del Obispo y según la programación elaborada por la mencionada Comisión diocesana.

Conviene ahora aclarar lo siguiente: 1º. Que los diáconos permanentes son clérigos y se distinguen de los diáconos transeúntes, en que estos últimos pasan (“transitan”) por el diaconado camino del presbiterado, mientras los permanentes no, pues como su nombre indica «permanecen» como diáconos. 2º. Los diáconos permanentes no son sacerdotes, meta a la que aspiran los diáconos transeúntes y que alcanzarán recibiendo el Sacramento del Presbiterado. 3º. Sin embargo, el diaconado permanente es un verdadero sacramento, al ser participación del Sacramento del Orden, que los diáconos reciben para el ejercicio no sacerdotal de su ministerio propio. 4º. Hay que aclarar todavía que la disciplina de la Iglesia latina exige para todos los diáconos transeúntes la observancia de la ley del celibato sin excepción, pero no la exige para los diáconos permanentes. La mayoría de ellos son, por esta razón, varones casados, verdaderamente probados por la ejemplaridad de su vida matrimonial y familiar.

Se explica que no puedan acceder al diaconado permanente, en el caso de varones casados, sino después de haber cumplido 35 años, facilitando así que los candidatos casados hayan vivido cristianamente su matrimonio. Los diáconos permanentes han de adherirse, a este propósito, de forma plena, privada y públicamente, sin restricciones al magisterio de la Iglesia sobre la vida conyugal, la familia y la educación de los hijos. Se explica también así que la ley de la Iglesia exija a los candidatos casados el consentimiento de su mujer, llamada sin duda a facilitar a su marido el ejercicio de su ministerio, cuando no a colaborar con él estrechamente en él y compartir así unidos el compromiso apostólico singular de esposos cristianos.

Hay también un diaconado permanente célibe, de particular significado para varones consagrados, miembros de institutos religiosos masculinos que son laicales (es decir, no sacerdotales) y de institutos seculares (para seculares). Uno y otro estado de vida cristiana, celibato y matrimonio, contribuyen a enriquecer el ejercicio del ministerio del diácono permanente en la Iglesia. Seguiremos hablando de ello, pero por hoy basta.

Con mi afecto y bendición.

[Volver](#)

CALENDARIO CIDL

Actividades

OCTUBRE

27 1ª Asamblea Arquidiocesana del Diaconado Permanente de la Arquidiócesis de Santiago, Chile.

NOVIEMBRE

01-04 XXIIº Encuentro Nacional Español del Diaconado Permanente, en San Lorenzo de El Escorial.

16-18 Segundo retiro espiritual para diáconos permanentes en la Arquidiócesis de México.

DICIEMBRE

15 Vence plazo para responder la Encuesta a los Diáconos Permanentes de América Latina Diác. Herrera Parra.

18 Vence plazo para enviar oraciones, reflexiones, testimonios, poesías sobre Diaconía y Navidad al CIDL.

ENERO

13-26 Curso de Formación Litúrgica para el Norte y Nordeste de Brasil, en Fortaleza.

ABRIL

08-16 Asamblea de los Delegados del Centro Internacional del Diaconado, en Johannesburgo, Sudáfrica.

[Volver](#)

EDICIONES DE ESTE INFORMATIVO

Anteriores

1, 2007 08 15

2, 2007 08 29

3, 2007 09 12

4, 2007 09 26

5, 2007 10 10

Próxima

7, 2007 11 07

[Volver](#)

MENSAJES/COMENTARIOS

Agradecemos de corazón los mensajes de apoyo recibidos. Estos son los países de origen y los nombres de quienes lo hicieron:

Bolivia

- **Cochabamba.** Muchos saludos para todos ustedes y todos nuestros hermanos diáconos del mundo entero. Miguel Lázaro.

Argentina

- **Paraná.** Queridos Hermanos: gracias a un Diácono Permanente de mi país que a su vez es primo hermano de sangre, he recibido el Informativo N° 5 que me ha llenado mucho. He encontrado muchísimas cosas interesantes y quisiera me suscriban para el envío de próximos números. Pertenezco a la Parroquia Santa Ana de la Arquidiócesis de Paraná y soy laico, aunque aspiro al diaconado permanente.

Uruguay

- **Montevideo.** Desde Uruguay les envío un saludo fraterno en Cristo Jesús, nuestro Señor. Mi nombre es Víctor Hugo Méndez y soy Diácono Permanente. El servicio de ustedes es muy importante y alentador para nuestra tarea ministerial. Les quiero felicitar a la distancia por el boletín y pueden contar conmigo para lo que pueda colaborar. Deseo toda bendición sobre ustedes.

Estados Unidos

- **Rockville Centre, Long Island, New York.** Hermanos Diáconos: gracias por enviarme el CIDAD que encuentro muy interesante. No sé cómo obtuvieron mi dirección electrónica, pero les agradeceré que me lo sigan enviando. Lo seguiré leyendo con interés en el futuro y espero en algún momento poder contribuir con algo. Un abrazo de paz. Diác. Manuel J. Ramos.

Escribe tu mensaje o comentario a: cidal@diaconadopermanente.clero.org

[Volver](#)

INFORMACIÓN SOBRE EL CIDAD

Qué es el CIDAD

El Centro Internacional del Diaconado de América Latina (CIDAL) es una sección del CID que tiene por objetivo:

- acompañar el desarrollo del diaconado permanente en este continente, atendiendo a la idiosincrasia de los países que lo conforman;
- ser un medio que facilite la comunicación, la difusión de noticias sobre la realización de eventos, la divulgación de aquellos recursos que de consideren de interés diaconal, como páginas web, boletines informativos, planes de estudios para la formación inicial o permanente y el intercambio de opiniones;
- Pueden dirigir sus comentarios a los responsables del CIDAD que figuran más abajo.
- El CIDAD goza de la confianza y del apoyo del CELAM y está abierto para recibir aportes y sugerencias en orden a enriquecer la vida y el ministerio de los diáconos, bajo la mirada maternal de la Virgen de Guadalupe.

¿Qué es el CID?

El Centro Internacional del Diaconado (CID) es una asociación privada de fieles aprobada por el Obispo de Freiburg en los días del Concilio Vaticano II. Actualmente depende de la Diócesis de Rottensburg-Stuttgart, donde tiene su sede, se rige conforme a los cánones 321–326 del Código de Derecho Canónico y a sus propios estatutos y cuenta con el apoyo de la Conferencia Episcopal Alemana.

El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) ha contado siempre con la asistencia del CID desde el primer encuentro continental sobre diaconado permanente, celebrado en San Miguel, Buenos Aires, Argentina, poco después de concluido el Concilio Vaticano II, del 19 al 25 de mayo de 1968, al que fuera invitado su Presidente, Hannes Kramer. Desde entonces, ha habido una estrecha relación entre el CID y el CELAM, a través de su Departamento de Vocaciones y Ministerios (DEVYM).

Quiénes dirigimos el CIDAD

La directiva del CID, al crear el CIDAD el 1º de abril de 2006, nombró y confió su puesta en marcha a los Diáconos que integramos el Equipo de Asesores del Departamento de Vocaciones y Ministerios del CELAM hasta el año 2010:

Por los Países de Centro América y el Caribe:

- Diác. Rafael Tejera, de República Dominicana, (tejerarafael@gmail.com)

Por los Países Bolivarianos:

- Diác. José Iglesias, Bolivia, (josewalter75@latinmail.com)

Por los Países del Cono Sur Latinoamericano:

- Diác. José Durán, Brasil, (duranduran@redeveloz.com.br)
- Diác. José Espinós, Argentina, (espinosjose@hotmail.com)

Destinatarios de este Informativo

- Este Informativo tiene como principales destinatarios:
 - A los diáconos permanentes que buscan informarse y enriquecer su formación, vida y ministerio;
 - A los aspirantes y candidatos que se forman para el Orden del Diaconado;
 - A los obispos, a sus vicarios y delegados para el área diaconal, a los directivos y docentes de los centros formadores de diáconos;
 - A los sacerdotes, especialmente los párrocos que tienen a su cargo alguna responsabilidad en la formación de estos clérigos o se ven acompañados por ellos;
 - A las esposas, los hijos y demás familiares de diáconos y candidatos;
 - A los consagrados de ambos sexos y a los demás fieles católicos que deseen profundizar en el conocimiento sobre este ministerio de la Iglesia;
 - A los fieles de otros ritos que, con actitud dialogante, deseen compartir sus puntos de vista.
- Se distribuye gratuitamente desde la sede del Centro Internacional del Diaconado de América Latina (CIDAL): Belgrano 708, 1708 Morón, Buenos Aires, Argentina.
- Las noticias de este servicio pueden ser reproducidas parcial o totalmente, citando la fuente. Los datos que usted proporcione no se utilizarán bajo ninguna circunstancia con otro fin. En ningún caso serán cedidos a terceros.
- Para suscribirse gratuitamente, para solicitar cambios de direcciones electrónicas o para cancelar suscripciones, diríjase a cidal@diaconadopermanente.clero.org

Para contactarse con nosotros

Ud. puede remitirnos noticias, propuestas, comentarios, consultas de interés diaconal a cualquiera de las direcciones arriba mencionadas, o bien a:

- vía mail: cidal@diaconadopermanente.clero.org
- vía postal: Secretaría del CIDAL, Belgrano 708, 1708 Morón, Buenos Aires Argentina.

Para suscribirse o suscribir gratuitamente a otra persona

- Envíe un e-mail a nuestra dirección del CIDAL (cidal@diaconadopermanente.clero.org) con el nombre del destinatario, su condición eclesial (Obispo, sacerdote, diácono, religioso/a, laico/a), su dirección electrónica y la Diócesis a la que pertenece.
- Si desea desuscribirse, envíe desde la dirección del correo que recibe el Informativo un mail a la misma dirección, poniendo en “asunto” la palabra “desuscribirme”. Muchas gracias.

[Volver](#)